

Yuriko Kurokuma

Actopan #32

México, D.F.

Maestro Rodolfo Parada y
los compañeros de Quilapayún.

México, D.F. a 24 de febrero de 1979

Muy estimados compañeros;

Me es increíble que han transcurrido ya más de dos meses desde nuestro primer encuentro en la casa del compositor Hikaru Hayashi en diciembre pasado en Tokio. A pesar de haber recordado tantas veces en ustedes, me fue imposible escribirles antes, por la acumulación de mi trabajo que tenía que resolver. Aunque es muy tardío, les deseo a ustedes todo lo mejor para éste año 1979 y sobre todo para que abra otro camino más adelante hacia al nuevo horizonte de la democratización en su Patria. Lamentablemente la situación en el mundo no nos deja en el optimismo pero tenemos que creer en la gente que tiene la conciencia del cambio ya que en nuestro alrededor se abunda la injusticia.

Ahora estoy revisando la traducción al japonés del texto de la Cantata Santa María de Iquique. Espero que ya ustedes hayan enviado la partitura al compañero Hayashi. Tenemos reservado una sala de conciertos en Tokio el 20 de junio próximo para el estreno de la Cantata con un mensaje

Yuriko Kurokuma

político. Todavía yo no sé para cuales instrumentos piensa el compañero Hayashi transcribirla, me imagino por lo menos para un narrador, cantante, violín, piano y guitarra, pero lo más importante para esta ocasión, creo yo, es la presentación en japonés, para que cuando ustedes vuelvan al Japón proxima vez, puedan cantar en español y el público ya sepan de antemano el contenido.

Ultimamente el Japón se ha desarrollado tanto económicamente, por eso se han hecho hasta la música como un objeto de consumo y casi es malo del concierto que tenga un contenido político o por lo menos tuviera un mensaje. Pero esto no quiere decir la carencia del público que tiene interés y anhelo de solidarizarse con el pueblo oprimido del mundo. Nada más que hay una barrera muy grande de entender otro idioma que no sea japonés, ya que entre japonés y la lengua indo-europea hay tanta distancia como entre quechua y español. Seguramente, ustedes mismos han sentido en Japón esta barrera invisible que se dificulta la comunicación mutua. Por eso, mi deseo es acercar el pueblo japonés a América Latina y viceversa ayudar a

Les envío unos recortes del periódico Uno más uno de México, en los cuales se ven la solidaridad entre pueblos a través de la música.

Con un saludo muy cordial,

Hasta la victoria siempre, Yuriko